NOTAS DEL SERMÓN

De **En Contacto con el Dr. Charles Stanley**

REQUISITOS PARA CAMINAR POR FE

PASAJE CLAVE: Génesis 12.1-7 | LECTURA DE APOYO: Génesis 16.1-5; 22.1-5 | Josué 24.2, 3 | Isaías 64.4 Mateo 7.7; 28.19 | Marcos 16.15 | Juan 3.36 | Efesios 2.8, 9

▶ INTRODUCCIÓN

La vida cristiana es un camino de fe.

Desde el momento en que nos convertimos al Señor, ingresamos a una escuela de fe en la que nuestro Padre celestial desea enseñarnos a confiar más en Él. Por lo tanto, para que nuestra relación con Dios crezca es necesario que confiemos en que Él —el soberano Señor del universo— cumplirá cada promesa que nos ha hecho.

Esto es a lo que Cristo se refiere al decir: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mt 7.7). El Padre tiene maravillosas bendiciones para su vida, así que recuerde que Él le ama lo suficiente como para dárselas.

Sin embargo, algunas veces los creyentes perdemos lo mejor de Dios por no confiar en sus promesas. Nos vemos atrapados en nuestras circunstancias y preguntándonos el porqué de nuestros problemas. Sin embargo, cuando nos damos cuenta que las altas y bajas son una parte natural de nuestro crecimiento como cristianos, continuamos creciendo y progresando en la fe.

▶ DESARROLLO DEL SERMÓN

El padre de la fe

Abraham es conocido por este título por su extraordinaria confianza en Dios. A pesar de que creció en una tierra pagana, obedeció cuando el Señor le llamó (Jos 24.2, 3). Dios le dijo: "vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre y serás bendición" (Gn 12.1, 2). Se trataba de un mandato muy difícil, Abraham iba a dejar a su familia y todo lo que había conocido para ir a un lugar que nunca había visto.

A pesar de que la fe de Abraham fue probada, sabemos que permaneció consagrado a Dios aun cuando todo parecía contrario al pacto que había entre ellos. Fue así como Dios lo bendijo sin medida, cumpliendo cada promesa que le había hecho.

Sí, Abraham falló algunas veces y tuvo dudas al igual que nosotros, pues no era perfecto. Lo que lo convierte en un excelente ejemplo de lo que significa vivir con fe. Todos tropezaremos en nuestro andar de fe, pero si nos levantamos y renovamos nuestra confianza en el Señor, veremos las promesas de Dios cumplidas en nosotros tal y como lo hizo este patriarca.

Gracias a Dios, la vida de Abraham también nos enseña lo que es necesario para caminar por fe.

Primer requisito: Aprender a escuchar a Dios

Dios nos habla a cada uno como lo hizo con Abraham, pero si no aprendemos a escucharlo, ¿cómo podremos relacionarnos con Él?

Debemos preguntarnos: "¿Cómo se comunica nuestro Padre celestial con nosotros?" Por medio de su Palabra y la oración. Al leer la Biblia todos los días Él nos enseña a hacer frente a lo que nos preocupa. También se comunica por medio de personas, predicaciones, libros cristianos, cantos y circunstancias. Es más, si lo buscamos, Él moverá cielo y tierra para mostrarnos su voluntad. La clave es comenzar cada día con oración, sabiendo que está dispuesto a intervenir en nuestras vidas.

Segundo requisito: Aprender a obedecer a Dios

A medida que nuestra relación con el Padre se desarrolla, nos damos cuenta de que para Él es esencial que hagamos justo lo que nos pide. De hecho, una vez que conocemos las indicaciones de Dios, nuestro primer paso debe ser someternos a su voluntad, cueste lo que cueste, pues la obediencia siempre trae bendiciones.

A medida que vamos madurando, también descubriremos que si intentamos proceder a la ligera o pasar por alto el plan de Dios, nos metemos en problemas. Esto se debe a que en realidad la obediencia parcial es desobediencia, lo que acarrea consecuencias lamentables.

Tercer requisito: Aprender a depender de Dios

Entre más estrecha sea nuestra relación con el Padre, mejor comprenderemos cuán bien nos dirige. A veces Él nos indica paso a paso hacia dónde debemos ir a fin de que dependamos de Él. Quizá nos impacientemos porque no progresamos como era de esperarse y comencemos a dudar, demostrando así que no nos sometemos a su voluntad ni dependemos de Él.

Como resultado, comenzaremos a tomar las riendas de la situación y alejaremos de sus designios. Lo cual será un error muy costoso, pero debemos estar alertas, reconocerlo a tiempo y regresar a nuestro propósito inicial de someternos a la voluntad del Señor.

Cuarto requisito: Aprender a esperar en Dios

El tiempo es un instrumento en las manos de Dios y su paso fugaz en nuestra vida fortalecerá nuestra fe o la debilitará, dependiendo de cómo reaccionemos. Tengámoslo presente porque la Biblia habla con toda claridad, de que nuestro Dios hace grandes cosas "por el que en Él espera" (Is 64.4). No importa cuántos días, semanas, meses o años pasen, Él cumplirá sus promesas; la confianza es todo lo que demanda de sus hijos.

Quinto requisito: Aprender a reconocer, arrepentirse y beneficiarse de los fracasos de la fe

A menudo cometemos errores y dejamos de someternos a Dios por completo. Nos adelantamos a sus planes con soluciones erróneas para los problemas que confrontamos o para hacer realidad los deseos de nuestro corazón a nuestra manera. Aunque todo esto acarree consecuencias adversas, jamás debemos pensar que el Padre nos dará la espalda o abandonará.

No obstante, sí insistirá en probar nuestra fe hasta que estemos en capacidad de confiar en Él para todo lo que anhelamos en la vida. Por consiguiente, en lugar de lamentarnos por nuestros fracasos, debemos reconocerlos, arrepentirnos de nuestra incredulidad y hacer todo lo que podamos para evitarlos en el futuro.

▶ REFLEXIÓN

¿Confía usted en que Dios cumplirá sus promesa? ¿Confía en que le conducirá por el mejor camino? ¿Está dispuesto a poner los que más ama en las manos del Señor?

Espero que pueda responder afirmativamente a todas estas preguntas, pues puede confiar en Él.

Hermano, no se pierda lo mejor que Dios tiene para usted. Crezca en su relación con el Padre, escuchándole, dependiendo de Él, esperando en Él y obedeciéndolo. Cuando falle, aprenda de sus errores. Permanezca consagrado al Señor aun cuando todo parezca contrario a lo que Él le ha prometido. Puede descansar seguro de que Dios es digno de nuestra confianza y que mantendrá sus promesas. No hay sustituto para la fe en la vida del creyente.

- ¿Por qué es tan difícil esperar en el tiempo de Dios?
- ¿Toma usted un papel activo en este proceso de espera, en oración, lectura de la Palabra de Dios, aguardando el cumplimiento de sus promesas? ¿Harían estos aspectos el proceso de espera más fácil? Si es así, ¿Cómo?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite **encontacto.org/notas**.

Ministerios En Contacto
encontacto.org

45 Años *de la* Fidelidad *de* Dios

Copyright © 2022 por In Touch Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. En Contacto concede permiso para imprimir este material solo para uso personal.